

¿Son las cosas tan simples y claras como parecen? Dificultad en la categorización de schwas y consonantes silábicas inglesas

Inmaculada de Jesús Arboleda Guirao

Universidad de Murcia
inma.arboleda@um.es

Resumen: Se trata de un estudio con base en Arboleda (2010) que profundiza en el comportamiento perceptual de las consonantes silábicas inglesas en posición enfática o final de frase. Los hallazgos de Arboleda (2010) nos hacen plantearnos si la claridad en la producción influye en el grado de desacuerdo entre los jueces en el momento de identificar una schwa o consonante silábica en ciertas palabras. Los estudios dedicados a profundizar en el uso y percepción de las consonantes silábicas han sido escasos (Monroy, 1980; van Bergem, 1995). Los datos de Arboleda (2010) fueron complementados con un análisis acústico de una muestra de sonidos y un cuestionario post-tarea. Los resultados muestran que la claridad en la producción resulta ser determinante. A pesar de la solidez de los hallazgos, en un estudio más exhaustivo sería aconsejable explorar más allá ese fonema que no es ni schwa ni consonante silábica, causante del desacuerdo entre los oyentes en Arboleda (2010).

Palabras clave: claridad en la producción, desacuerdo, jueces, percepción, consonantes silábicas inglesas, schwa.

Abstract: This paper reports a study based on Arboleda (2010) which goes deeper into the perceptual behaviour of English syllabic consonants in emphatic or phrase final position. The findings in Arboleda (2010) make us wonder whether clarity in production has an influence in the degree of disagreement amongst the judges at the time of identifying a schwa or a syllabic consonant in certain words. The studies devoted to going deeper into the use and perception of syllabic consonants have been limited (Monroy, 1980; van Bergem, 1995). The data in Arboleda (2010) were complemented with an acoustic analysis of a sample of sounds and a post-task questionnaire. The results show that the clarity in production results to be determining. Despite the solidity of the findings, in a more exhaustive study it would be advisable to explore this phoneme further, which is neither schwa nor syllabic consonant and is the cause of the disagreement amongst the listeners in Arboleda (2010).

Keywords: clarity in production, disagreement, judges, perception, English syllabic consonants, schwa.

1. Introducción

La constante presencia de las consonantes silábicas y de schwa en inglés oral y la polémica en torno a su uso (Álvarez, 1980; Töft, 2002), las convierten en un objeto relevante de investigación. Hasta muy recientemente, el número de estudios dedicado al comportamiento tanto de las consonantes silábicas como de schwa ha sido más

bien escaso a nivel discursivo en lo que a su producción se refiere (Monroy, 1980). No ha sido mayor tampoco el interés suscitado por la vertiente perceptual del fenómeno (van Bergem, 1995). En este artículo tomamos como punto de partida los hallazgos de Arboleda (2010), quien ha estudiado perceptualmente el comportamiento de estos fonemas en posición final de frase o en posición enfática. Según esta fonetista, existe una preponderancia de schwa en ambos casos. Sin embargo, en diversas ocasiones, dos palabras enfáticas o que ocurren a final de frase produjeron discrepancia en los jueces y nos gustaría saber si ese grado de desacuerdo se ve influido, y hasta qué punto, por la claridad en la producción. Nos centramos en contextos fonémicos en los que las fricativas o la /m/ preceden a la vocal débil (schwa o silábica) con /n/ como consonante final.

2. Revisión de la literatura

2.1. *Arboleda (2010)*

Las reglas teóricas de Monroy (2008-2009) (ver Apéndice 1) sirven de base a Arboleda (2010) para averiguar el posible efecto de factores como la *posición de la palabra dentro de la frase* y el *énfasis* en el uso de las consonantes silábicas inglesas y la schwa en posición final de palabra (ver Apéndice 4: factores). Para ello, la fonetista prestó atención a las reacciones perceptuales de un grupo de jueces ya que se había llevado a cabo escasa investigación en torno a este asunto recurriendo a la percepción (van Bergem, 1995b). Los informantes fueron 80 locutores de noticias (40 hombres y 40 mujeres) de la web *BBC Learning English* (2009) que hablaban un inglés nativo no-rótico (RP y otros acentos) a una velocidad normal o lenta (pronunciación cuidada). Los instrumentos empleados fueron un corpus de noticias escritas y orales comprendidas entre los años 1999 y 2008, así como algunos cuestionarios: 1) *pre-tarea*, con el fin de obtener información de los posibles jueces y servir de base en la elección de tres de ellos y 2) *tarea*, para que los oyentes identificaran una consonante silábica/schwa en 800 palabras (ver Apéndice 2). Arboleda (2010) también empleó el software Audacity para grabar el material a analizar. Los jueces formaban parte de un grupo homogéneo: mujeres, jóvenes, británicas, cultas y con un buen oído razonable (en especial, musicalmente hablando). Diferían en su conocimiento de fonética (dos de ellas sabían fonética y otra no) y, hasta cierto punto, en su acento.

Una vez que los oyentes habían cumplimentado los cuestionarios, Arboleda (2010) escuchó una muestra de palabras para estudiar la posición de la palabra dentro de la frase y el énfasis. Los datos fueron analizados estadísticamente con la ayuda de SPSS. El procedimiento estadístico empleado fue el análisis de tablas de contingencia. El estudio reveló que ambos factores: (1) posición de la palabra y (2) énfasis afectaban a la producción. En concreto (1), una preponderancia de schwa se halló en la posición final (por ejemplo, las palabras *recession*, en la hablante 35 o *adulation*, en la hablante 37), en consonancia con Cruttenden (2001), mientras que en la media e inicial (en oposición a Berg, 1998) se pronunciaban con frecuencia consonantes silábicas. (2) Una alta producción de schwa se encontró en las palabras enfáticas (de acuerdo con O'Shaughnessy, 1981).

2.2. Reducción léxica y acústica

Van Bergem (1995a) realiza una distinción entre reducción léxica y acústica. Define reducción léxica como “la sustitución de una vocal completa por una schwa en palabras específicas” (p. 95, nuestra propia traducción). Por otro lado, la reducción acústica tiene lugar cuando tal reducción no sucede con claridad en la producción del hablante, sino que hay sólo “una pérdida de calidad espectral de la vocal completa” (van Bergem, 1993: 677). Alude al hecho de que las palabras pueden que no siempre sean claramente pronunciadas por los hablantes, quizás como resultado de falta de consciencia por su parte. El hecho de que “un hablante tenga la intención de producir una vocal completa” no implica que vaya a pronunciar “una vocal completa claramente articulada”, van Bergem (1995a: 95, nuestra propia traducción). Van Bergem (1995b) también habla de otros factores que pueden tener influencia en la producción de las vocales completas vs. schwa, como el estilo de habla (informal o formal) o el contexto fonémico. Pensamos que los factores que van Bergem (1995b) estudia pueden transferirse a otras lenguas occidentales, no sólo al holandés. De la misma manera que Arboleda (2010) arrojó mayor luz sobre la influencia de factores como la posición de la palabra o el énfasis en la producción de las consonantes silábicas vs. schwa en inglés, lo que apoya a van Bergem (1995b), en este trabajo intentaremos profundizar en el fenómeno de reducción acústica y nos centraremos en el papel de la claridad en la producción. Exploraremos la misma lengua germánica que Arboleda (2010), el inglés, y los mismos fonemas que ella (schwa vs. consonantes silábicas), no las vocales completas vs. la schwa, como haría van Bergem (1995).

3. Objetivos y preguntas de investigación

El principal objetivo de este estudio es explorar el papel que juega la claridad en la producción en el grado de desacuerdo entre los jueces (oyentes) obtenido por Arboleda (2010). Nos centraremos en palabras enfáticas y/o en posición final, donde la schwa preponderaría según el estudio de esta fonetista, y exploraremos contextos fonémicos en los que las fricativas o la /m/ preceden a la vocal débil (schwa o silábica) con /n/ como consonante final. En concreto, tratamos de dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

1. ¿Se ve afectado el grado de desacuerdo de Arboleda (2010) por la claridad en la producción?
 - a) Si es así, ¿en qué medida?

4. Metodología

Los datos de Arboleda (2010) fueron complementados con un análisis acústico de una muestra de sonidos. Se trataba de palabras en las que las fricativas o la /m/ (una pareja

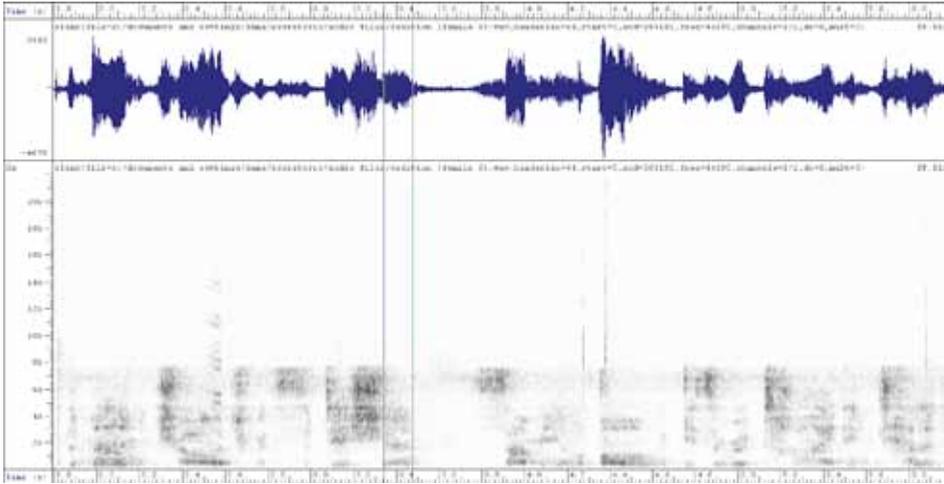
en cada caso) precedían a la vocal débil (schwa o silábica) con /n/ como consonante final y eran pronunciadas ambas en la misma posición: enfática y/o final de frase. Aunque la presente investigación es perceptual (es decir, basada en lo que se escucha) y no acústica, teníamos la intención de arrojar mayor luz a los resultados de los datos que habían proporcionado los jueces en el estudio de Arboleda (2010) por medio de un análisis acústico (espectrogramas y ondas) llevadas a cabo con SFS, un programa gratuito para la investigación del habla desarrollado por la UCL (University College London). Además, los datos de Arboleda (2010) fueron complementados con un cuestionario *post-tarea*, que tenía como propósito “asegurar que los datos eran verdaderos” (Creswell, 2001: 199, nuestra propia traducción) y profundizar en la visión que los oyentes tenían sobre lo que habían escuchado y de lo que habíamos realizado espectrogramas. A los jueces se les envió el cuestionario post-tarea (ver Apéndice 3).

5. Análisis de datos

Una vez recogida la muestra de sonidos, la analizamos acústicamente. A la vez que realizamos algunos análisis acústicos, codificamos las respuestas que los jueces habían proporcionado en el cuestionario post-tarea. Dado que esta información cualitativa tenía como finalidad complementar el análisis acústico, la organizamos en función a este análisis espectrográfico.

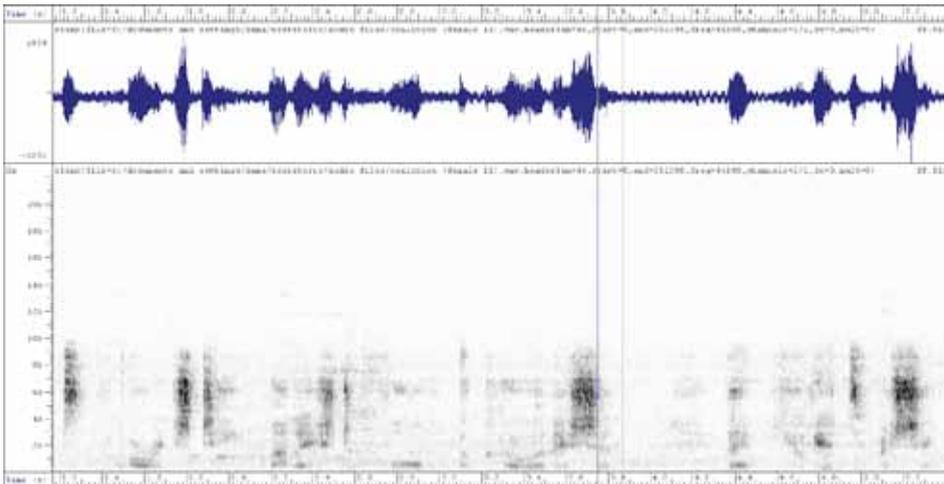
6. Discusión de resultados

Si comenzamos con la muestra de sonidos en la que las fricativas preceden a la vocal débil, estudiamos el caso de dos palabras, *sedition* y *coalition*, pronunciadas por dos hablantes diferentes, en concreto, los hablantes 5 y 11, respectivamente. Estas dos palabras comparten la misma posición en la frase (final seguida de coma/dos puntos –c1–) y son ambas producidas por hablantes de RP a una velocidad media. Sin embargo, a pesar de tener rasgos en común, los jueces no están de acuerdo en lo que escuchan en cada caso. Si observamos sus espectrogramas, en la palabra *sedition* los formantes son más intensos, la onda es más amplia en esa parte en concreto y la duración es algo mayor que en el otro caso (ver figs 1 y 2). Todos los jueces están de acuerdo en asignar el valor de schwa a la última parte de la palabra *sedition* mientras que en *coalition*, debido a que la producción no es tan clara (lo que puede percibirse en los audios y queda reflejado en los espectrogramas), el juez 2 no coincide con los demás oyentes en relación a la schwa.



∫ ə n

Figura 1. Espectrograma y onda de la palabra *sedition* en la hablante 5.

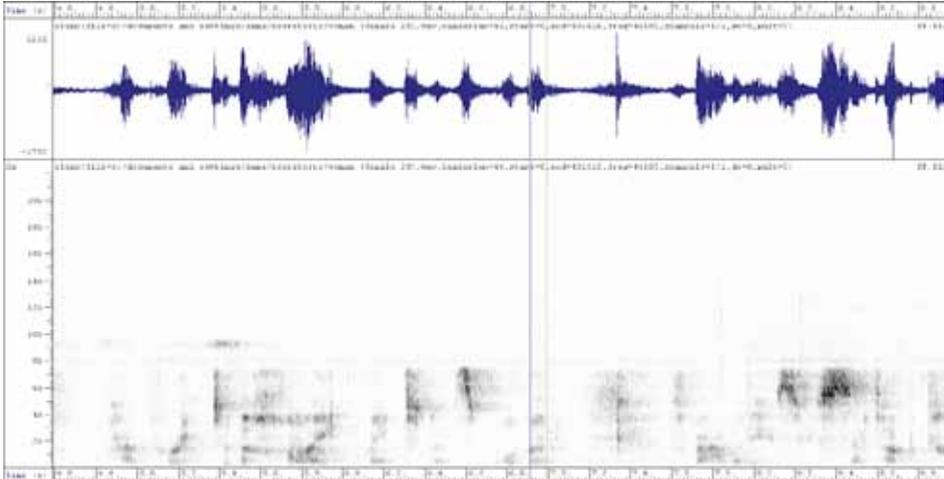


∫ n

Figura 2. Espectrograma y onda de la palabra *coalition* en la hablante 11.

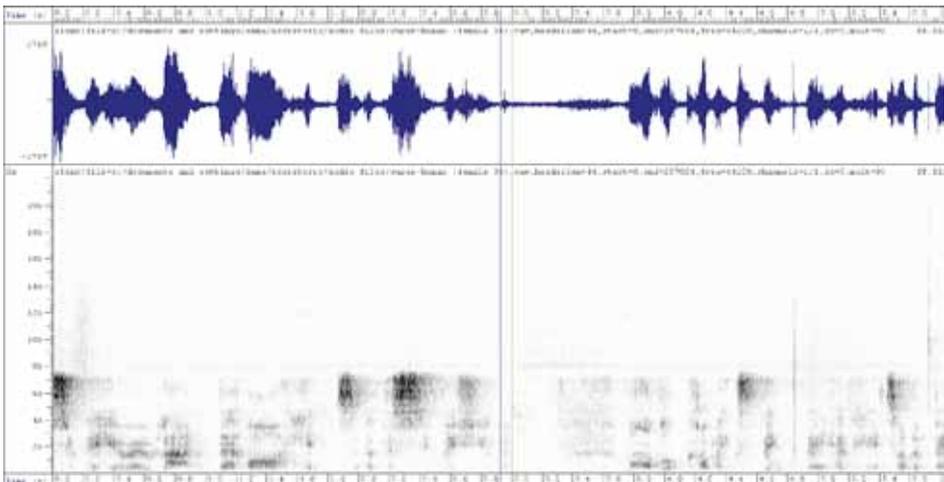
Si pasamos ahora a estudiar dos casos en los que la /m/ precede a la vocal débil, observamos que sucede algo similar. Las palabras son *woman* en la hablante 28 y *super-human* en la hablante 31. Ambas comparten la misma posición en la frase final antes de punto (c3) y ambas son no-enfáticas. Sin embargo, su pronunciación difiere y los jueces

no están de acuerdo en lo que perciben. En la última, los formantes son menos precisos y la duración es menor (ver figs. 3 y 4).



m ə n

Figura 3. Espectrograma y onda de la palabra *woman* en la hablante 28.



m n

Figura 4. Espectrograma y onda de la palabra *superhuman* en la hablante 31.

El cuestionario post-tarea mostraba la dificultad que todos los jueces experimentaban al tener que categorizar como schwa o silábica muchos de estos sonidos que eran

difíciles de percibir. Otros, en cambio, eran más fácilmente asignables a una u otra categoría. Los oyentes reconocían que, aunque el conocimiento de fonética ayuda a estar más familiarizado con el tema, la tarea de escuchar e identificar es complicada pues en su habla diaria no prestan atención a estos aspectos (ver Apéndice 3).

Por tanto, a pesar de que es posible generalizar con el estudio de Arboleda (2010) –las palabras enfáticas y en posición final de frase suelen pronunciarse con schwa– la claridad en la producción parece ser un factor decisivo. La reducción acústica que, si recordamos, es cuando la reducción no sucede con claridad en la producción del hablante sino que hay sólo “una pérdida de calidad espectral de la vocal completa” (van Bergem, 1993: 677), es algo común en el habla de todos los días, quizás como consecuencia de falta de consciencia o descuido por parte del hablante. También podemos deducir de estos resultados que, aunque la falta de acuerdo siempre va a ser alta cuando las fricativas o la /m/ preceden a la vocal débil y a la /n/ final (porque son contextos fonémicos difíciles de pronunciar con claridad en el habla en cadena, demostrado por el alto grado de discrepancia entre los jueces, lo que no sucede tanto con otros contextos), siempre es posible pronunciarlas con nitidez. El descuido o la falta de consciencia son factores que se pueden evitar y lograr una pronunciación más clara.

Conclusiones

Como veíamos en Arboleda (2010), cuando las fricativas o la /m/ preceden a la vocal débil (schwa o consonante silábica) con la /n/ como consonante final se genera un alto porcentaje de desacuerdo entre los oyentes ya que son secuencias difíciles de pronunciar. Sin embargo, como hemos podido comprobar en nuestros espectrogramas, siempre es posible pronunciarlas con claridad. Como decía Arboleda (2010), es cierto que factores como el énfasis o la posición de la palabra en la frase afectan a la producción y, en consecuencia, a la percepción pues se percibe una clara schwa en muchos casos. Aunque estos factores son fuertes, es la claridad en la producción lo que resulta determinante. En diversas ocasiones, dos palabras enfáticas o que ocurren a final de frase produjeron discrepancia en los jueces en Arboleda (2010) y hemos descubierto que se debe a la claridad con la que eran pronunciadas, lo que apoyaría la presencia constante de lo que van Bergem (1993) denomina reducción acústica. Esto explica por qué en el habla real se producen schwas y consonantes silábicas puras, a la vez que se observan comportamientos fonéticos no fácilmente asignables a una u otra categoría. Los resultados del cuestionario post-tarea vienen a proporcionar mayor apoyo al análisis acústico pues los jueces encuentran difícil en muchos casos *categorizar* sonidos.

Nuestros hallazgos parecen indicar que la schwas y consonantes silábicas puras pueden encontrarse en el habla diaria, pero también es posible y, de hecho, probable hallar fonemas que no son ni una ni otra. Nos gustaría concluir con una frase reveladora de Roach (2000) que resume perfectamente la complejidad del habla inglesa y, por ende, de su transcripción fonética:

Examinando el inglés coloquial es a menudo más o menos una cuestión de elección arbitraria cómo uno transcribe una palabra. La transcripción tiene la tendencia desafortunada

tunada de hacer que las cosas parezcan más simples y claras de lo que realmente son (Roach, 2000: 82, nuestra propia traducción).

A pesar de la solidez de los hallazgos, en un estudio más exhaustivo sería aconsejable explorar más allá ese fonema que no es ni schwa ni consonante silábica, que genera gran desacuerdo por parte de los jueces en el artículo de Arboleda (2010) y que puede estar oculto en contextos en los que las fricativas o la /m/ están presentes con la /n/ como consonante final, como decíamos anteriormente. Todo esto lo llevaremos a cabo en posteriores trabajos de investigación pues este estudio forma parte de un proyecto de mayor envergadura financiado por una beca FPI de la Fundación Séneca.

Agradecimientos

Nos gustaría expresar nuestra más sincera gratitud a los jueces del estudio, Sonya Ross, Stephanie Bremner y Charlotte Sarah Walker, por su interés y entusiasmo. También quisiéramos mostrar nuestro agradecimiento a la Fundación Séneca, entidad financiadora de este proyecto.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, J. A. (1980): "Syllabic and Non-Syllabic /l/ and /n/", *Atlantis* 2 (1): 41-48.
- ARBOLEDA, I. (2010): *Word Position and Emphasis in the Usage of English Syllabic Consonants. A Perceptual Account*. Comunicación Presentada en el Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas (XXV Encuentro). Universidad de Valladolid, España.
- BBC LEARNING ENGLISH WEBSITE (2009): [Consulta 15 marzo, 2010 en www.bbc.co.uk/world-service/learningenglish/index.shtml].
- BERG, T. (1998): *Linguistic Structure and Change: An Explanation from Language Processing*. Oxford: Oxford University Press.
- CRESWELL, J. (2001): *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. Sage: Los Angeles.
- CRUTTENDEN, A. (2001): *Gimson's Pronunciation of English*, Sexta Edición Revisada por Alan Cruttenden. Londres: Arnold.
- MONROY, R. (1980): *La Pronunciación del Inglés RP para Hablantes de Español*. Madrid: Paraninfo.
- (2008-2009): *Fonética Inglesa* [presentación de power point]. Murcia: Universidad de Murcia.
- O'SHAUGHNESSY, D. (1981): "A Study of French Vowel and Consonant Durations", *Journal of Phonetics* 9: 385-406.
- ROACH, P. (2000): *English Phonetics and Phonology: A Practical Course*. Cambridge: C.U.P.
- TÖFT, Z. (2002): "The Phonetics and Phonology of Some Syllabic Consonants in Southern British English", *ZAS Papers in Linguistics* 28: 111-44.
- VAN BERGEM, D.R. (1993): "On the Perception of Acoustic and Lexical Vowel Reduction", *Eurospeech '93*, pp. 677-680.
- (1995a): "Reflections on Aspects of Vowel Reduction", en *Proceedings 18 (1994)* (pp. 95-110). Institute of Phonetic Sciences: Universidad de Amsterdam, Holanda.
- (1995b): "Perceptual and Acoustic Aspects of Lexical Vowel Reduction, a Sound Change in Progress", *Speech Communication* 16 (4): 329-358.

APÉNDICES

Apéndice 1 Reglas Teóricas de Monroy (2008-2009)¹

1ª REGLA: Silábica

V (acentuada) + C (excepto r, l, m, b, g) + V (débil) + C (m, n, η, l, r)

Ejemplos: lesson, people.

2ª REGLA: Schwa

V (acentuada) + C (r, l, m, b, g) + V (débil) + C (m, n, , l, r)

Ejemplos: melon, lemon, organ, ribbon.

3ª REGLA: Schwa

V (acentuada) + N(asal) /NN+ V (débil) + N/ N+ Hom(orgánica)

OR

V (acentuada) + N+ Hom/Hom+ N/Oclus. +N/N+Oclus. +V (débil) + N (+ Hom)

Ejemplos: London, Clinton, Camden, cannon, human, diamond.

4ª REGLA: Silábica

V (acentuada) + C + V (débil) +C (m, n, η, l, r) C

OR

V (acentuada) + CC + V (débil) + C (m, n, η, l, r)

Ejemplos: symbol, present, patient.

1. Monroy (2008-2009) diseña unas reglas muy sencillas y claras en las que se rechazan las pronunciaci3nes alternativas donde ambas, schwa y silábica, son posibles. Asigna una sola pronunciaci3n a cada regla. Las reglas 1, 2 y 4 se aplican por igual a todas las consonantes susceptibles de llevar schwa o silábica: /m/, /n/, /η/, /l/ y /r/. En contraposici3n, la regla 3 s3lo se aplica a las nasales: /m/, /n/, /η/, como aparece claramente en la tabla. Seg3n Monroy (2008-2009), la pronunciaci3n de las consonantes silábicas vs. schwa sigue patrones claros de distribuci3n y no se realiza aleatoriamente.

Apéndice 2
Cuestionario *Pre-Tarea*
(lengua original: inglés)

- 1) ¿A qué te dedicas?
- 2) ¿Qué acento hablas?
- 3) ¿Sabes algo de fonética inglesa? Si es así, por favor, cuéntanos un poco acerca de tu experiencia en el área.
- 4) ¿Tienes buen oído para la música? ¿Y para los sonidos? Danos algunos detalles.

Cuestionario *Tarea*
(lengua original: inglés)

- 1) ¿Qué escuchas en la última sílaba de cada palabra, una consonante silábica o una schwa?
 - a) Silábica
 - b) Schwa

Apéndice 3
Cuestionario *Post-Tarea*
(lengua original: inglés)

Pregunta dirigida a la Juez 1

—¿Encuentras difícil percibir la diferencia entre la schwa y la consonante silábica en estas palabras? (se muestran a la juez las palabras –en su contexto– para que las escuche y conteste en consecuencia)

—Sí, algunas veces es difícil percibir la diferencia. Si no es obvia, que lo es en algunos casos, habría que escuchar la palabra varias veces para estar más o menos segura. Con frecuencia se trata de una schwa tan pequeña que es complicado asegurar que la hay.

Pregunta dirigida a la Juez 2

—¿Eres consciente de que pronuncias una schwa o una silábica en tu habla de todos los días?

—No, no creo que lo fuera hasta que empecé a estudiar fonética y, aún así, no soy del todo consciente pues nunca lo he sido y es difícil hacerse a la idea y prestar atención a los sonidos cuando hablas o escuchas a familiares, amigos, etc. en tu habla diaria.

Preguntas dirigidas a la Juez 3

¿Encuentras difícil percibir la diferencia entre la schwa y la consonante silábica en estas palabras? (se muestran a la juez las palabras –en su contexto– para que las escuchen y contesten en consecuencia)

—Sí, muy difícil.

—¿Eres consciente de que pronuncias una schwa o una silábica en tu habla de todos los días?

—No, para nada. No te planteas qué es lo que estás pronunciando. Y menos aún si no conoces los fonemas y sus nombres, como es mi caso.

Apéndice 4
Factores en Arboleda (2010)
(lengua original: inglés)

Contexto de habla en cadena

Posición de la palabra (en la frase)

- a) Media
 - a1) +acentuada
 - a2) +no acentuada
- b) Inicial
 - b1) después de punto (.)
 - b1A) +acentuada
 - b1B) +no acentuada
 - b2) después de coma (,) o dos puntos (:)
 - b2A) +acentuada
 - b2B) +no acentuada
- c) Final
 - c1) seguido de coma (,) o dos puntos (:)
 - c2) seguido de Y/O/PERO
 - c2A) en oraciones compuestas (coordinadas)
 - c2B) entre frases
 - c3) seguido de punto (.)

Énfasis

- a) Enfática
- b) No-enfática

Variantes agrupadas

Posición de la palabra (en la frase)

- b1A, b1B y b2A
- c2A y c2B